

Repartido de apoyo para el **segundo momento**

Exaltación de la 'honra' en el romance "La doncella guerrera"

Por Patricio Iturriaga

*"Dos años anduvo en guerra
y nadie la conoció
si no fue el hijo del rey
que en sus ojos se prendó."*

La tensión se ha desplazado del travestismo al campo de la pasión amorosa (que coincide con el campo de batalla), lo implícito en los versos antes examinados ahora constituirá el motivo explícito (y develará el tema) del romance. Este cambio también se manifiesta en el **cambio abrupto de interlocutores y ambiente** que el recitador logra realizar mediante el empleo de los vocativos:

*"-Herido vengo, mi madre,
de amores me muero yo;
los ojos de Don Martín
son de mujer, de hombre no.
-Convídalo tú, mi hijo,
a las tiendas a feriar"*

La pareja de interlocutores son ahora "madre – hijo" como antes fue "padre – hija" en una suerte de **paralelismo antitético (recurso literario** que consiste en establecer cierto parecido o estructuras similares), paralelismo en cuanto a la relación de parentesco, antitético en cuanto a la sexualidad en los roles) donde los **"mayores", depositarios del conocimiento de su propio sexo**, señalan a los hijos sus peculiaridades. **El hombre observó los elementos masculinos que debe comportar el guerrero y la mujer los elementos femeninos que lo delatarán.**

Es posible admitir **cierta diferencia entre la relación "hijo/a – padre" con "hijo/a – madre"**, la primera intervención de la doncella, en el romance, tiene como objeto la defensa de su madre ante la violenta ironía del conde *"No maldigáis a mi madre"*, luego el diálogo "padre-hija" se realiza sin indicios que muestren una relación afectiva (el voseo en *"Conoceránte"* responde a una relación de respeto y distanciamiento). Este ámbito estrictamente afectivo nucleado en torno a la figura materna sugerido anteriormente adquiere aquí relevancia lingüística mediante el empleo de los **posesivos "mi madre", "hijo mío"**.

La figura de la madre se impone en las **pruebas a las que es sometida la doncella** hasta el punto de que a partir del acto de habla de la mujer **la rima cambia y es la vocal "A"**, asociada al carácter sexual de hembra de lo denotado por muchos sustantivos, la que dominará en oposición a la anterior "O" de implicancias sexuales referidas al macho. Porque la disputa, la tensión, se establece en el **duelo intelectual** (los adjetivos utilizados para calificar la conducta de la doncella son *"discreto"* y *"muy avisado"*, ambos aluden a la astucia) que se establece **entre las dos mujeres**. Pareciera que se nos advierte que sólo la mujer es capaz de conocer y develar el ámbito de lo femenino.

El paralelismo formal entre los versos nucleados **en torno a las primeras pruebas** a que es sometida la doncella es exacto. Los primeros dos versos corresponden al discurso del joven enamorado y focalizan los **ojos de Don Martín** como **metonimia** (recurso literario que consiste en designar una cosa con el nombre de otra con la que mantiene una relación de proximidad o contexto) de su feminidad.

Los dos versos siguientes expresan el **consejo de la madre**, comienzan con un **verbo de acción en segunda persona** con el pronombre pospuesto y con el inciso reiterado de vocativo y posesivo, estructura que sugiere la complicidad "madre - hijo".

Idéntica estructura se advierte en los segundos versos donde **se explica la treta**. El quinto verso queda a cargo de la "voz narrativa" que utilizando la **anáfora** (recurso literario que consiste en la repetición de una o varias palabras al principio de frase o verso) "**Don Martín**" anticipa la **elusión de la trampa**, el último verso consiste en una enunciación de la doncella en el que mediante la reiteración del "para", explica la utilidad bélica de su acción e imprime un **tono humorístico que por un lado resalta su ingenio** y por otro generaría cierta distensión en el auditorio del recitador. Esta disposición anímica en el auditorio y el horizonte de previsibilidad generado en las estructuras anteriores es utilizado mediante la omisión de la enunciación del hijo del rey para acelerar el ritmo de exposición de los acontecimientos:

*"Hijo, arrójale al regazo
tus anillas al jugar:
si Don Martín es varón,
las rodillas juntará;
pero si las separase,
por mujer se mostrará"
(...)
"Todos se están desnudando;
Don Martín muy triste está:"*

La situación en que se encuentra la doncella y el adverbio superlativo (triste) para referir su estado de ánimo son categóricos respecto a que la tensión ha alcanzado su punto culminante.

Para lograr este efecto, el recitador ha recurrido además, a establecer este verso como eje temporal, por primera vez la "voz narrativa" utiliza, sin cambio de enfoque, el **tiempo verbal del presente** en su enunciación. Rafael Lapesa señala refiriéndose al Romancero que existe "el peligro de que los hechos, enhebrados en el hilo de su acontecer, se sucedan con monotonía abrumadora. Para evitarlo, puesto que todos son pretéritos, no hay más remedio que variar el punto de mira, presentándolos desde distinta distancia y desde diferentes perspectivas". Esta **alternancia en los tiempos** para variar la perspectiva es lo que justifica el presente entre pretéritos empleado en sus anteriores intervenciones: "habló" (pretérito), "se le olvida" (presente), "anduvo" (pretérito), "conoció" (pretérito), "fue" (pretérito), "prendó" (pretérito), "a mirar las armas va", "ha de mirar" (presente en perífrasis de infinitivo), "deja" (presente), "hubiéralas de juntar" (pretérito del subjuntivo en perífrasis de infinitivo).

Se acentúa el dramatismo que encierra la **exclusión de Don Martín del "Todos"**, la asunción de su cuerpo femenino durante años travestido y su condición de mujer ante la visión de los cuerpos masculinos desnudos. La "tristeza", como veremos más adelante, no se debe a ser descubierta como mujer sino a la **contradicción entre su pulsión sexual y el desafío asumido**.

*"-Cartas me fueron venidas,
cartas de grande pesar"*

Nuevamente se muestra la **astucia de la doncella** para superar el mal trance y **finaliza** la primera de las líneas de tensión causadas por la elección de las armas: **el travestismo**.

Resumido y modificado por Prof.^a Elena Orué